

INSPIRANDO UNA INTERVENCIÓN SOCIAL CON ENFOQUE HUMANO DESDE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

**Inspiring social intervention with a human focus from the Sustainable
Development Goals**

Karina Elizabeth Sánchez Moreno

Universidad de Monterrey
<https://orcid.org/0000-0001-5255-9613>

Recibido: 30/12/2025 | Aprobado: 30/04/2026

Cómo citar: Sánchez Moreno, K. E. (2026) Inspirando una intervención social con enfoque humano desde los Objetivos del Desarrollo Sostenible. *Diversia*, 1(2). 39- 54. <https://doi.org/10.29105/diversia.v1i2.13>

Resumen

Las universidades, como formadoras de capital humano, juegan un rol muy importante en el desarrollo de sociedades sostenibles, y para lograrlo, considero que deben existir tres claves, la primera es orientar los planes de estudio hacia modelos educativos por competencias, permiten desarrollar en el estudiante su *ser*, su *conocer* y su *hacer*; en segunda instancia, incorporar a los planes de estudio asignaturas que permitan el análisis y la comprensión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU como ejes transversales en las intervenciones profesionales que realicen; por último y no por menos importante, formar estudiantes con un enfoque humano y con sentido del servicio. El presente estudio se realizó a 290 estudiantes de una universidad privada en el estado de Nuevo León, cuya filosofía es humanista, el instrumento fue aplicado a finales de semestre después de haber realizado ejercicios teórico-prácticos orientados a comprender y analizar la realidad de los problemas sociales a nivel internacional, nacional y estatal, sugiriéndole a los estudiantes realizar una propuesta desde el enfoque de los ODS.

Palabras clave: Objetivos de desarrollo sostenible, modelo educativo competencias, problemas sociales, desigualdad.



Abstract

Universities, as preceptors of human capital, portray a very important role in the development of sustainable societies. To achieve this, I believe there are three key aspects: the first is to orient academic programs toward competency-based educational models, enabling students to develop their *being*, *knowing*, and *doing*. Secondly, it is essential to incorporate courses into academic programs that allow for the analysis and understanding of the United Nations' Sustainable Development Goals (SDGs) as transversal axes in the professional interventions they carry out. Lastly, but equally important, is to train students with a human-centered approach and a sense of service. This study was conducted with 290 students from a private university in the state of Nuevo León, whose philosophy is humanist, the instrument was applied at the end of the semester after theoretical-practical exercises designed to understand and analyze the reality of social problems at international, national, and state levels, encouraging students to propose solutions based on the SDGs.

Keywords: *Sustainable Development Goals, educational model, competencies, social problems, inequality.*

Introducción

El ámbito educativo actual esta permeado por una serie de cambios e innovaciones en los modelos de enseñanza-aprendizaje, el modelo tradicional centrado en el rol del docente requiere un cambio, de ahí que los modelos por competencias, permitan impulsar una redefinición hacia una participación más activa por parte del estudiantes y, por ende, una formación de profesores que contribuyan a la movilización de recursos cognitivos, conocimientos y herramientas que tendrán un papel crucial en los recién egresados (Lizitza & Sheepshanks, 2020).

Específicamente en México, la educación superior enfrenta el reto de articular la formación profesional con las necesidades sociales y económicas del país, transitando hacia modelos educativos centrados en el estudiante y en el desarrollo de competencias (ANUIES, 2018). Diversos estudios señalan que aún existe una brecha entre la formación académica y la aplicación práctica del conocimiento en contextos reales, lo que hace necesario fortalecer estrategias pedagógicas vinculadas con problemáticas sociales.

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017) el rol que desempeñan las instituciones de educación superior en la promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es más importante que nunca, ya que su responsabilidad radica en generar sociedades sostenibles a través de un cambio en la forma de actuar y pensar, por ello incentivan la necesidad de promover en la formación de las y los estudiantes nuevas competencias, actitudes y conductas en una sociedad globalizada.

La educación no sólo debe de promover un crecimiento económico para las naciones, sino también una conciencia sobre el patrón de consumo no sostenible que estamos teniendo como sociedad, de ahí que se tengan que desarrollar estrategias partiendo de que todas las

personas podemos ser agentes de cambios, ya que contamos con conocimientos, habilidades, valores y actitudes que permitirán tener una toma de conciencia y de actuación responsable en el ámbito social, económico y medioambiental (UNESCO, 2017).

Es así como la enseñanza-aprendizaje tiene que evolucionar hacia una orientación más colaborativa, propositiva, y cuya acción esté orientada a resolver los problemas sociales desde una perspectiva más interdisciplinaria.

Cejas et al. (2019) exponen la necesidad imperativa de que las personas tenga una aptitud hacia el aprendizaje, la comunicación y la colaboración para desarrollar trabajos en equipo en donde se enfrenten a la resolución de retos, ya que esto desarrollará una actitud para formular diagnósticos y hacer propuestas de mejora en todos los niveles, lo que desencadena una mayor autonomía, independencia y capacidad de análisis.

La incorporación de los ODS en la educación superior ha sido promovida como una estrategia clave para formar ciudadanos globales comprometidos con la sostenibilidad (UNESCO, 2017; SDSN, 2020). Estudios recientes muestran que su integración curricular favorece el desarrollo del pensamiento crítico, la responsabilidad social y la innovación en la solución de problemas (Leal Filho et al., 2019).

Por lo anterior, la UNESCO (2017) insiste en el desarrollo de estrategias que permitan trasladar la educación hacia un Enfoque para el Desarrollo Sostenible, buscando empoderar a las y a los estudiantes en una toma de decisiones más consciente y cuyo actuar demuestra una responsabilidad hacia la integridad ambiental, la viabilidad económica y una sociedad más justa para las generaciones presentes y futuras.

De la mano de lo anterior, hay que replantearse que hoy en día existen una serie de cambios en lo social, en lo político, lo económico y lo ambiental que obliga a la formación de estudiantes en un esquema por competencias, considerando como eje transversal un profundo respeto por el ser humano, promoviendo la convivencia, autonomía y libertad que exigen la comunión interpersonal (Tobón et al., 2010).

Para este estudio, se considera el concepto de competencias a las actuaciones que tiene el ser humano y que utiliza para resolver sus problemas, considerando el contexto en el que se desenvuelve (Tobón et al., 2010). Lo anterior significa que, a pesar de que se puede formar estudiantes con conocimientos, para decir que son competentes será necesario que aprendan a aplicarlos en su quehacer profesional, integrando la ética con base en valores y actitudes, para poder movilizar recursos y que se hable de un logro de metas en un determinado contexto.

Considerando lo anterior, este estudio tiene por objetivo comprender cómo la enseñanza desde el modelo por competencias y la filosofía humanista en la universidad tiene incidencia en las propuestas de intervención social con enfoque hacia el desarrollo sostenible de los y las estudiantes universitarios.

Para este estudio se encuestaron a 290 estudiantes de una universidad privada en el estado de Nuevo León, que se rige con una filosofía humanista, el instrumento se aplicó en la última etapa del semestre después de haber realizado ejercicios teórico-prácticos que se

orientaron a comprender y analizar la realidad de los problemas sociales en los niveles internacional, nacional y estatal; se le sugirió a los estudiantes que realizaran una propuesta de intervención desde el enfoque de los ODS; asimismo, se consideraron los valores universales como: búsqueda de la verdad, dignidad humana, integridad, justicia, libertad y respeto.

La educación como pilar para generar sociedades sostenibles

A nivel mundial, la educación ha ido sufriendo una serie de transformaciones cuyo factor de origen es el cambio social y tecnológico que ha contribuido en la modificación de la ideología y del estilo de vida de las personas, por ende, también surge la necesidad de que exista una modificación en la disposición para el trabajo interdisciplinario, ya que de esto dependerá el éxito (Obaya et al., 2011).

La educación puede y debe contribuir a una nueva visión de desarrollo mundial sostenible, por ello se busca promover un camino en donde haya una transformación en la forma de pensar y actuar, de ahí que todas las personas deben de actuar como agentes de cambio, teniendo como eje transversal de su intervención la sostenibilidad descrita en los ODS, por ello la educación es pieza (UNESCO, 2015).

En uno de sus discursos de la directora general de UNESCO Irina Bokova, mencionó que la educación tiene un rol vital en el desarrollo mundial, ya que éste tiene un efecto catalizador en el futuro de nuestro planeta, así como en el bienestar de las personas, y por ende la educación tiene que estar a la par de los desafíos actuales, para con ello poder promover los valores de habilidades que nos llevarán a un crecimiento sostenible e inclusivo (UNESCO, 2017).

Desde 1992, la UNESCO (2017) ha promovido la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), buscando generar sociedades sostenibles, a través de un cambio en la forma de actuar y pensar, para lograrlo se requiere generar nuevas competencias, actitudes, valores, habilidades y conductas.

En ese sentido, y enfocándonos en la educación superior es importante que se introduzcan modelos que permitan incluir la sostenibilidad como eje transversal en los contenidos de los aprendizajes, por ello considero que la educación es una pieza clave para lograr los ODS, por ello es importante generar acciones de colaboración y orientación hacia los problemas sociales, pero sobre todo a la toma de conciencia responsable y multidisciplinaria.

Desde la perspectiva de Obaya et al. (2011) el modelo de competencias permite reflexionar sobre que el perfil de egreso de cada institución educativa esté acorde a las necesidades del ámbito laboral y, por ende, a la realidad que se está viviendo; dicho modelo va acompañado con el aprendizaje basado en problemas, mismo que favorece la transferencia de conocimientos y procedimientos que permitirán que el estudiante pueda dar solución a problemas reales.

Desde el 2015, la Organización de las Naciones Unidas mencionó que una de sus principales metas para el 2030 era el garantizar que todos los alumnos cuenten con los conocimientos teóricos y prácticos que permitan promover el desarrollo sostenible, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural, y que lo anterior tendría como resultado que los y las estudiantes pudieran enfrentar los retos globales desde un punto de vista social, cultura, ético, científico y tecnológico.

De ahí que las instituciones educativas públicas y privadas, opten por rediseñar los planes de estudio hacia un modelo por competencias, en el cual, el estudiante puede incorporar a los conocimientos teóricos de su grado información que permita sensibilizar sobre el contexto actual.

Objetivos de Desarrollo Sostenible, la educación y el Modelo Educativo basado en Competencias

Hoy en día los cambios en lo social, político, económico y medioambiental complejizan la formación de competencias en las personas, más aún cuando se intenta desarrollar el respeto por el ser humano, la convivencia, autonomía y libertad, entendiendo como competencia la actuación que tenemos como seres humanos para la resolución de los problemas, considerando el contexto, los conocimientos y habilidades adquiridos (Tobón et al., 2010).

De ahí que la propuesta de Tobón et al. (2010), sea la de formar estudiantes no sólo con conocimientos, sino que se tenga la comprensión para poderlos aplicar a los problemas, teniendo como eje transversal los valores y actitudes éticos, básicos del ser humano y de determinado contexto social.

Tobón et al. (2010), proponen tres saberes: *ser*, o sea, los procesos afectivos motivacionales; *hacer*, esto es, el desempeño con base en los procedimientos; y *conocer*, en otras palabras, los procesos cognoscitivos, en la Tabla 1 se analiza a detalle su estructura y componentes.

Formar personas desde un enfoque por competencias es un proceso de enseñanza-aprendizaje que está orientado a adquirir habilidades, conocimientos y actitudes para un desempeño idóneo, que garantice alcanzar los fines de las organizaciones (Cejas et al., 2019).

Tabla 1

Estructura y componentes de los tres saberes



Nota: Elaboración propia con información de Tobón et al. (2010)

Como se puede observar en la Tabla 1, la competencia del *saber ser* aborda elementos más hacia lo afectivo y motivacional, sus componentes están conformados por las actitudes, valores y estrategia afectivo-motivacionales, en ese sentido, esta competencia le brindará herramientas a las y los estudiantes sobre cómo están alineados los valores con sus actitudes al momento de tomar las decisiones necesarias para enfrentarse a los problemas de su contexto, de ahí que el diseño de actividades, tareas y proyectos dentro del aula estén enfocados a hacer ejercicios reflexivos en donde el estudiante puedan mejorar su desempeño como persona.

En la competencia del *saber hacer* se trabaja en aquellos procesos que van a permitir desarrollar las habilidades técnicas, procedimentales y estrategias para hacer, es decir, el alumno, a través de las actividades, deberá desarrollar estrategias de intervención y solución de problemas, de la mano de la competencia del saber hacer en donde el eje transversal parte de los valores.

El tercer elemento, el *saber conocer*, está más relacionado con procesos cognitivos, es decir, que el alumno tenga fundamentos teóricos y conceptuales que le permitan articular una explicación objetiva de los fenómenos y problemas sociales a los que se va a enfrentar.

Es así que las tres competencias permiten un desarrollo integral de las y los estudiantes porque, no solamente es importante el que tenga elementos teóricos, técnicos y metodológicos para la solución de los problemas sociales, sino que esto tiene que estar

relacionado con su aplicación, teniendo como eje transversal los valores, el manejo de emociones y la motivación.

Desde la propuesta de García (2011), el contexto actual ha permitido el desarrollo de conocimientos sin precedentes, y esto constituye, a su vez, el principal recurso que tenemos como humanidad dar respuesta a distintas problemáticas pero, para lograrlo, el conocimiento tiene que estar apoyado por un nuevo modelo de educación cuyo centro sea la persona y en el desarrollo de esas competencias en donde se converjan lo individual y lo social, pero que esté ligado a lo cognitivo-afectivo, para que permita la estimulación de la innovación y creatividad, ya que estas son pieza clave para enfrentar los retos en un contexto cambiante.

Por ello, este tipo de modelos educativos por competencia, invitan a los y las profesoras a reformularse sus estrategias de enseñanza aprendizaje ya que el rol del profesor pasa a un segundo plano y el aprendizaje está centrado en los y las estudiantes, ya que se deja de un lado el rol de experto y esto permite realizar acciones hacia la colaboración y a la reflexión, poniendo al estudiante en situaciones reales en donde tendrá que brindar soluciones de manera multidisciplinaria y considerando la realidad actual, lo anterior permitirá generar los procesos reflexivos antes mencionados.

En ese sentido, el reto que identifica García (2011) en su estudio es que el proceso de enseñanza-aprendizaje logre que el estudiante tenga un sentido y, a la vez, comprenda lo que sucede en su alrededor, de hecho, el autor habla de que la educación debe ser un proceso de readaptación a las nuevas condiciones sociales y medio ambientales.

Desarrollo del estudio

Contexto institucional

Este estudio se llevó a cabo en una universidad privada del estado de Nuevo León, la cual tiene como pilar el enfoque humano, en su misión declara ser de inspiración católica y formar estudiantes con valores y excelencia académica que busquen construir los cimientos de una sociedad más sostenible y orientada al servicio hacia los demás. Los valores de esta universidad están alineados con valores considerados universales como: búsqueda de la verdad, la dignidad humana (ya que se reconoce y valora a la persona), la integridad, justicia, libertad, respeto y trascendencia, es decir, la construcción del bien común.

Asimismo, su modelo pedagógico está centrado en el estudiante y el aprendizaje, en donde se busca la experiencia transformadora para que pueda integrar la información que recibe en el aula con su misión de vida, ya que se parte de la premisa que esto tendrá un impacto en la sociedad, además de que todas las materias están diseñadas y aplicadas desde un modelo de competencias.

Cursos transversales

Para lograr lo anterior, esta universidad ha desarrollado cursos que son ejes transversales a lo largo de la formación profesional de sus estudiantes, dos de estos cursos están

encaminados al análisis de los retos globales, el primero desde un enfoque económico, político, medioambiental y social; y el segundo está enfocado al desarrollo de competencias desde la responsabilidad social y la sostenibilidad.

Estos cursos son tomados por estudiantes de todas las carreras y de todos los semestres, lo que permite tener una experiencia rica, ya que en el aula se encuentran estudiantes que tienen distintas formaciones y, por ende, distintas perspectivas.

Aunado a lo anterior, los dos cursos antes mencionados permiten el análisis y la reflexión de problemáticas sociales no solamente a nivel local sino también a nivel internacional, de la mano de los elementos teóricos que permiten la comprensión de dichos problemas; ambos cursos permiten reflexionar sobre el concepto de sostenibilidad desde un enfoque social, económico y medioambiental. Además, se hace reflexión sobre los ODS, así como del Pacto Mundial de la ONU.

Dentro de las estrategias de aprendizaje que se realizaron con las y los estudiantes está el análisis de problemas sociales a través de documentales, películas, videos, redes sociales y análisis de notas periodísticas; se identifica el contexto de la realidad social que se está viviendo a nivel local, nacional e internacional.

Con la identificación de los problemas sociales se realiza una investigación documental con el soporte teórico que cada curso le da al estudiante, por ejemplo en el curso de “Retos de la globalización” se analiza el impacto de los problemas a nivel internacional desde un enfoque económico, político o social: mientras que en el curso “Sostenibilidad y responsabilidad social” se analizan aquellos problemas sociales en donde la iniciativa privada desarrolla sus programas de responsabilidad social y cómo contribuyen al logro de los ODS a través de ellos.

De ahí que García (2011), explica que es importante que, cuando se trabaja desde un enfoque por competencias, el conocimiento se adquiere a través de casos concretos que formarán parte del quehacer del estudiante.

Desarrollo de la clase

En ambos cursos se realizan ejercicios de reflexión y comprensión sobre los ODS y de cómo estos pueden ser ejes transversales en las propuestas de intervención que los estudiantes desarrollan como sus proyectos finales. Para lo anterior, en clase se realizan presentaciones en donde se muestra no solo la construcción de cada ODS sino también estadística y estrategias que los países están realizando para su logro.

Para el diseño del proyecto se forman equipos multidisciplinarios ya que cursan estudiantes de las 47 carreras que oferta esta universidad, por lo que es importante realizar, a la par de la formación académica, dinámicas que permitan que los y las estudiantes conozcan y compartan con los demás la misión que tiene su Escuela y su carrera, además de cómo pueden contribuir al logro de los ODS.

Este tipo de dinámicas permite desarrollar en el estudiante el saber *ser*, ya que reflexiona sobre su elección de carrera, las experiencias que hasta el momento ha tenido y cómo puede contribuir a la sociedad para trascender como ser humano, además, genera alianza

con sus pares ya que identifica cómo puede trabajar de manera colaborativa con profesionales de otras áreas.

También se está desarrollando el saber *conocer*, ya que en el aula se realizan dinámicas que permitan aplicar los conocimientos adquiridos, con la formación de la carrera que están cursando, teniendo como eje transversal los ODS.

Finalmente, el saber *hacer*, lo desarrollan al momento de diseñar una propuesta de proyecto que permita la solución del problema de manera multidisciplinaria, a continuación, se describe la forma en que se elabora la propuesta.

Elaboración de trabajo final: propuesta de proyecto

Dentro de la introducción, los alumnos deben indicar la reflexión que realizaron de su carrera sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y cómo contribuyen a su desarrollo profesional.

Bajo esa reflexión, deberán describir un problema social incluyendo: causas, consecuencias, cifras y población afectada. Con esta información, se diseña el objetivo de la propuesta partiendo de cinco preguntas clave: ¿qué quieres hacer?, ¿cómo lo quieres hacer?, ¿con quién lo quieres hacer?, ¿en dónde lo quieres hacer?, ¿para quiénes lo quieres hacer? Se les recuerda que, al ser un trabajo multidisciplinario, tendrán que escuchar a sus compañeros y compañeras de equipo, para conocer sus aportaciones como profesionales.

Ya con el objetivo diseñado, se les pide el diseño de un proyecto que incluya las estrategias de implementación, instituciones públicas y privadas que participarán, financiamiento, evaluación, y aplicación de los ODS.

Bajo este antecedente, al finalizar el semestre, se aplicó una encuesta por medio de Google Forms, a 290 estudiantes, para un análisis más pertinente, los resultados se organizaron por área de conocimiento, lo que permitió identificar diferencias más significativas en la percepción de contribución a los ODS, en lugar de centrarse únicamente en el género.

El instrumento se aplicó y se respondió de manera anónima, estuvo conformado por una primera parte de preguntas sociodemográficas como edad, géneros, su escuela y carrera; una segunda parte se orientó a los ODS.

Se les pidió la reflexión de si consideran que su carrera contribuye al logro de los ODS y, si la respuesta es afirmativa, tendrían que decidir a cuál contribuye. También se les preguntó si consideraba que las reflexiones realizadas en clase sobre los ODS le habían permitido desarrollar un ejercicio profesional con enfoque humano y orientación al servicio.

Otros de los cuestionamientos, fue el conocer los valores que considera importante dentro de su ejercicio profesional y si el realizar proyectos profesionales bajo el enfoque de los ODS en clase le permitieron encontrar la misión que tiene su profesión.

Se les preguntó si el comprender los ODS con su carrera les habían permitido realizar propuestas innovadoras y, finalmente, si dichas propuestas les generaron algún sentimiento.

Posterior a la aplicación, se procedió a analizar la información con el software estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) cruzando las variables de género con cada una de las preguntas.

Resultados y discusión

Datos sociodemográficos

El estudio fue aplicado a 290 estudiantes, 63.4% corresponde a las mujeres, el 36.2% hombres y el .4% que optó por no indicar su género.

Tabla 2

Género y Edad

	Femenino	Masculino	Prefiero no decir
18	19%	9.5%	100%
19	24.5%	27.6%	
20	23.4%	32.4%	
21	14.7%	19%	
22	4.9%	5.7%	
23	4.3%	1.9%	
24	0.5%	1%	
25	2.2%	0%	
26 o más	6.5%	2.9%	

Como se observa en la Tabla 2, el mayor porcentaje de mujeres que colaboraron en el estudio es de 24.5% con 19 años, seguido por el 23.4% para los 20 años, en el caso de los hombres el mayor porcentaje se registró con el 32.4% de estudiantes con 20 años, seguido por el 19% que actualmente cuenta con 21 años. Con 18 años, una persona prefirió no mencionar su género.

Para un análisis más pertinente, los resultados se reorganizaron por área de conocimiento, lo que permitió identificar diferencias más significativas en la percepción de contribución a los ODS, en lugar de centrarse únicamente en el género.

En la Tabla 3 se presenta la información por género y escuela/facultad a la que pertenece, en ese sentido se observa que, en el caso de las mujeres, el mayor porcentaje se ubica en la Escuela de Negocios con el 28.8%, seguida por la Escuela de Enfermería con el 15.8% y en tercer lugar está la Escuela de Arte y Diseño con el 12.5%. Al igual que las mujeres, el 36.2% de los hombres pertenece a la Escuela de Negocios, mientras que el 33.3% actualmente estudia en la Escuela de Ingeniería y Tecnologías, y con el 9.5% forman parte de la Escuela de Arte y Diseño.

El dato por resaltar, considerando las estadísticas presentadas, es que los hombres continúan insertándose en la escuelas de Ingeniería y de Negocios, ya que, en el caso de las mujeres, solo el 8.7% estudia en la Escuela de Ingeniería y Tecnologías, sin embargo, al comparar con la estadística obtenida de los y las estudiantes que pertenecen a la Escuela

de Negocios, la diferente entre ambos grupos es 7.4%, entonces las mujeres están incursionando en esta área profesional. En el caso de carreras que pertenecen a Odontología y Psicología, solo se observan a mujeres con el 3.3% y .05% respectivamente.

Tabla 3

Género y Escuela/Facultad a la que pertenece

	Femenino	Masculino	Prefiero no decir
Ciencias aliadas de la salud	4.9%	1.9%	
Escuela de Arquitectura y de Ciencias del hábitat	11.4%	3.8%	
Escuela de Arte y Diseño	12.5%	9.5%	
Escuela de Enfermería	15.8%	4.8%	
Escuela de Ingeniería y Tecnologías	8.7%	33.3%	
Escuela de Medicina	2.7%	4.8%	
Escuela de Negocios	28.8%	36.2%	100%
Facultad Derecho y Ciencias Sociales	7.1%	3.8%	
Facultad Educación y Humanidades	4.3%	1.9%	
Odontología	3.3%	0%	
Psicología	0.5%	0%	

Esta universidad privada, cuenta con 45 carreras profesionales, por ello se consideraron las escuelas, ya que la filosofía (Misión, Visión y Valores) esta alineada con la formación de cada una de las carreras que oferta.

Partiendo de lo anterior, se les pide que reflexionen sobre si su formación profesional dentro de la Escuela a la que pertenecen contribuye a los logros de los ODS. Cabe señalar que en clase se realizaron ejercicios para discutir y analizar cada uno de los ODS y su relación con su quehacer profesional, ya que, como parte de un enfoque de competencias, el *saber* es pieza clave; entonces, es importante partir de una fundamentación para generar espacios de reflexión y sensibilización.

Resultando los siguientes hallazgos, como se observa en la Tabla 4, el 98.9 % de las mujeres consideran que su formación profesional sí contribuye al logro de los ODS, y un 98.1% de los hombres concuerdan con la respuesta de las mujeres y de igual manera la persona que prefirió no indicar su género.

Tabla 4

¿Consideras que tu formación profesional contribuye al logro de los ODS?

	Femenino	Masculino	Prefiero no decir
Sí	98.9%	98.1%	100%
No	1.1%	1.9%	

Si bien los resultados muestran que más del 98% del estudiantado percibe que su formación profesional contribuye al logro de los ODS, este hallazgo podría estar influenciado por el contexto institucional con enfoque humanista, lo que sugiere un posible sesgo de

deseabilidad social. Estudios como el de Leal Filho et al. (2019) advierten que, aunque existe una alta percepción de vinculación con los ODS, esto no siempre se traduce en una comprensión profunda o en acciones concretas sostenibles.

Al preguntarles sobre los ODS a los que su formación profesional contribuye, se presentan las principales tres respuestas, que coinciden con los tres grupos de estudio, como se observa en la Tabla 5. En el caso de las mujeres, ellas consideran con el 24.5% que su formación profesional contribuye al *ODS 3: Salud y Bienestar*, mientras que las respuestas de los hombres fueron del 13.3%; las mujeres consideran con el 15.8% que su formación profesional contribuye al logro del *ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico*, mientras que los hombres registraron el 16.4%; la persona que no indicó su género concuerda con este ODS; en el caso del *ODS 9: Industria, Innovación e Infraestructura*, el 28.6% de los hombres consideran que su formación profesional desarrolla este ODS, mientras que las mujeres indican la misma respuesta, con el 12%.

En relación con las otras respuestas, podemos resaltar que, en el caso de las mujeres el *ODS 5: Igualdad de Género* solo obtuvo el 4.3% de las respuestas, en el caso de los hombres, solo el 1% lo mencionó. Mientras que el *ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles* los hombres, con el 10.5% comentaron que contribuye a su formación profesional, mientras que en el caso de las mujeres se obtuvo un 9.2%. En el caso del *ODS 4: Educación de Calidad*, el 9.5 % de los hombres menciona que puede contribuir a lograrlo, y las mujeres lo dieron como respuesta un 4.3%.

Tabla 5

Considerando tu formación profesional, ¿cuál es el ODS al que contribuyes?

	Femenino	Masculino	Prefiero no decir
ODS 3: Salud y Bienestar	24.5%	13.3%	
ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico	15.8%	16.4%	100%
ODS 9: Industria, Innovación e Infraestructura	12%	28.6%	

Otras de las preguntas, les invitó a reflexionar sobre si consideraban que el contribuir a los ODS, permitía desarrollar una intervención profesional con un sentido más humano y orientado al servicio, el 99.5% de las mujeres concuerdan que sí, mientras que el porcentaje de hombres llegó poco más de 97%. La persona que optó por no identificar su género también dijo que sí consideraba que la intervención se realiza con un enfoque hacia el servicio.

Se les cuestionó sobre los valores que aplican durante su intervención profesional con enfoque hacia el logro de los ODS, para ello se les dieron siete valores: La búsqueda de la verdad, la dignidad humana, la integridad, la justicia, la libertad, el respeto y la trascendencia, a continuación, en la Tabla 6 vemos reflejadas las principales respuestas.

Tabla 6

¿Qué valor consideras que aplicas durante tu intervención profesional, utilizando los ODS?

	Femenino	Masculino	Prefiero no decir
Búsqueda de la verdad	3.3%	8.6%	
Dignidad humana	14.7%	18.1%	
Integridad	12%	13.3%	100%
Justicia	5.4%	7.6%	
Libertad	1.1%	1%	
Respeto	1.6%	4.8%	
Trascendencia	9.8%	11.4%	
Todos los anteriores	52.2%	35.2%	

En el caso de las mujeres, el 52.5% concuerda que, en el realizar una intervención profesional con el enfoque de los ODS, pueden aplicar los siete valores que se le mencionaron; en el caso los hombres, el 35.2% coincidió con la misma respuesta. La persona que prefirió no indicar su género dijo que su valor era la integridad. Si se analizan los otros resultados, se tiene que la dignidad humana fue la segunda respuesta con mayor porcentaje en los grupos de mujeres y hombres, seguido por el valor de la justicia en tercer lugar en ambos casos.

Al tratarse de una formación profesional con enfoque hacia el desarrollo de competencias, el *ser* es una pieza clave, de ahí que se les cuestione si el hecho de realizar proyectos en clase en donde se le solicita incorporar los ODS les ha permitido reflexionar sobre su misión como personas, el 88.6% de las mujeres afirma que este tipo de proyectos si le ha permitido reflexionar sobre su misión de vida, el 77.1% de los hombres concuerda con esta respuesta, mientras que la persona que optó por no identificar un género respondió que no.

También se les preguntó sobre las acciones que les gustaría realizar, mientras sus compañeros y compañeras de clase exponían sus proyectos sociales, las respuestas que se les brindaron fueron: Colaboración con otras personas, conciencia de apoyar, desarrollar más empatía por la persona, ganas de generar un cambio, impotencia por el dolor humano, inspiración para ser mejor profesional, y responsabilidad de brindar soluciones.

En el caso de las mujeres, el 23.4 % mencionó que tenía ganas de generar un cambio en la sociedad, seguido con el 19.6%, que dijo haber generado una conciencia de apoyar en los problemas sociales, y el 19%, dijo que sentía la responsabilidad de brindar soluciones.

Los hombres por su parte expresaron, con el 24.8%, que sentían la responsabilidad de brindar soluciones, seguido por el 18.1% que dijo desarrollar empatía por las personas que viven una realidad distinta, y el 16.2% quiere generar un cambio en la sociedad. La persona que no indicó su género dijo que había desarrollado la conciencia de apoyar.

En general, las respuestas fueron más hacia lo propositivo, ya que solo el 1.6% de las mujeres dijeron sentirse impotentes hacia la solución de los problemas sociales, en el caso de los hombres se presentó con el 4.8%.

Respecto al pilar del saber *hacer*, se les pidió que reflexionaran sobre si el incorporar los ODS a sus proyectos escolares les ha permitido realizar propuestas innovadoras que respondan a las necesidades sociales actuales, las mujeres respondieron con el 92.4% que sí, mientras que los hombres afirmaron con un 90.5%, la persona que optó por no identificar un género respondió que no. Es así como se observa el cumplimiento de la competencia derivada del *hacer*, ya que el alumno aplica los referentes teóricos a propuestas que generen valor en la sociedad.

Estos resultados coinciden con estudios internacionales que destacan que la incorporación de los ODS en el aula fortalece la conciencia social del estudiantado (UNESCO, 2017; Leal Filho et al., 2019). Sin embargo, contrastan con investigaciones en América Latina donde se reporta una menor articulación entre teoría y práctica en la implementación de estos objetivos (CEPAL, 2021).

Conclusión

Los resultados de este estudio muestran que, cuando se combina el modelo educativo por competencias con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se enfoca en la persona, se logra una gran mejora en la formación de los estudiantes universitarios. Esto no solo se trata de aprender teorías, sino de poner en práctica lo que se ha aprendido, y ser capaz de hacer propuestas que ayuden a la sociedad de manera efectiva y ética.

Una de las cosas más importantes que se encontró en esta investigación es que cuando se incluyen los ODS en la enseñanza, los estudiantes se dan cuenta de que pueden ser parte del cambio y ayudar a resolver problemas reales. Esto es especialmente importante ahora, cuando la educación superior necesita formar profesionales que no solo tengan conocimientos, sino que también se preocupen por el bienestar de la sociedad y del planeta.

Además, se vio que el enfoque en la persona influye de manera positiva en las actitudes y valores de los estudiantes, destacando la importancia de ser una buena persona y hacer lo correcto en su futuro trabajo. Esto sugiere que los modelos educativos que combinan valores éticos con objetivos globales como los ODS no solo ayudan a los estudiantes a aprender, sino que también les dan una idea clara de quiénes quieren ser como profesionales y cómo pueden ayudar a la sociedad.

En la práctica, este estudio muestra que es importante diseñar experiencias educativas que se basen en problemas reales, que fomenten el trabajo en equipo y la reflexión crítica, para ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades que les permitan contribuir a la sostenibilidad. También se abre la posibilidad de que otras instituciones de educación superior puedan seguir este modelo y adaptarlo a sus necesidades.

Sin embargo, se reconoce que es importante seguir investigando para conocer cómo este tipo de formación afecta a los estudiantes una vez que se graduaron y para ampliar la muestra a otras regiones, para que los resultados sean más generales.

La educación superior es clave para construir sociedades más justas y sostenibles cuando se enfoca en la persona y se alinea con los ODS. Formar profesionales que se preocupen por

la sociedad y que tengan la capacidad de pensar críticamente y actuar de manera ética es fundamental para enfrentar los desafíos del presente y del futuro.

A pesar de los hallazgos positivos, es necesario cuestionar si la alta valoración de los ODS por parte del estudiantado responde a un proceso de apropiación profunda o a una integración curricular aún en etapa inicial. Esto plantea la necesidad de fortalecer mecanismos de evaluación del impacto real de estas estrategias educativas en contextos profesionales.

Referencias

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior [ANUIES]. (2018). *Visión y acción 2030: Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México. Diseño y concertación de políticas públicas para impulsar el cambio institucional*. ANUIES.
https://www.anuies.mx/media/docs/avisos/pdf/VISION_Y_ACCION_2030.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2021). Pandemia de COVID-19: El derecho a estudiar de las niñas, niños y adolescentes en América Latina y el Caribe. CEPAL.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/47638-pandemia-covid-19-derecho-estudiar-ninas-ninos-adolescentes-america-latina-caribe>
- Cejas, M., Rueda, M., Cayo, L. & Villa, L. (2019). Formación por competencias: Reto de la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(1), 94-101.
<https://doi.org/10.31876/racs.v25i1.27298>
- García, J. (2011). Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad. *Actualidades Investigativas en Educación*, 11(3).
<https://doi.org/10.15517/aie.v11i3.10225>
- Leal Filho, W., Shiel, C., Paço, A., Mifsud, M., Ávila, L. V., Brandli, L. L., Molthan-Hill, P., Pace, P., Azeiteiro, U. M., Vargas, V. R., & Caeiro, S. (2019). Sustainable Development Goals and sustainability teaching at universities: Falling behind or getting ahead of the pack? *Journal of Cleaner Production*, 232, 285–294.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.05.309>
- Lizitza, N. y Sheepshanks, V. (2020). Educación por competencias: cambio de paradigma del modelo de enseñanza-aprendizaje. *RAES Revista Argentina de Educación Superior*, 12(20), 89-107.
<https://revistas.untref.edu.ar/index.php/raes/issue/view/raes20>
- Obaya V., A., Vargas R., Y. M., & Delgadillo G., G. (2011). Aspectos relevantes de la educación basada en competencias para la formación profesional. *Educación Química*, 22(1), 63-68. [https://doi.org/10.1016/S0187-893X\(18\)30116-2](https://doi.org/10.1016/S0187-893X(18)30116-2)
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2017). *Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: objetivos de*

aprendizaje. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000252423.locale=es>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2015). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?* UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697.locale=es>

Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible [Sustainable Development Solutions Network, SDSN]. (2020). *Acelerando la educación para los ODS en las universidades. Una guía para universidades e instituciones de educación superior y terciaria*. <https://files.unsdsn.org/accelerating-education-for-the-sdgs-in-unis-ES-web.pdf>

Tobón, S., Pimienta, J., & García, J. (2010). *Secuencias Didácticas: Aprendizaje y evaluación de competencias*. Pearson.